



VII. Nuevas tendencias: Fake news, datificación...

Ecosistema de aprendizaje de curación de contenidos: Respuesta a las fake news

Content curation learning ecosystem: Response to fake news

Norka Bedregal-Alpaca

Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa, Perú
nbedregal@unsa.edu.pe

Leticia Laura-Ochoa

Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa, Perú
llaurao@unsa.edu.pe

Resumen

El fenómeno de la desinformación es un fenómeno global con consecuencias graves. La respuesta está en desarrollar procesos de alfabetización mediática e informacional. En este artículo se explica por qué es crucial que los estudiantes sean capaces de buscar, filtrar, coleccionar, producir y difundir información de calidad. Se propone un esquema para un ecosistema de aprendizaje de curación de contenidos que da una imagen clara de los elementos involucrados y que permitirá identificar los principales logros y obstáculos para avanzar en la formación de ciudadanos creativos, críticos, colaborativos, productivos y éticos en su forma de actuar dentro de una sociedad digitalizada.

Abstract

The phenomenon of disinformation is a global phenomenon with serious consequences. The answer lies in developing media and information literacy processes. This article explains why it is crucial for students to be able to search, filter, collect, produce and disseminate quality information. A scheme for a content curation learning ecosystem is proposed that gives a clear picture of the elements involved. It will enable us to identify the main achievements and obstacles in order to advance in the formation of creative, critical, collaborative, productive and ethical citizens in the way they act within a digitized society.

Palabras clave / Keywords

Fake news; curación de contenidos; desinformación; competencia digital.

Fake news; content curation; disinformation; digital competence.

1. Introducción

Como consecuencia de la pandemia ocasionada por la COVID-19, negocios e instituciones se vieron forzados a implementar procesos de transformación digital para seguir operando. Hoy, todas las formas de actividad se caracterizan por un fuerte uso de las tecnologías digitales; el proceso de digitalización ha marcado nuevas formas de trabajar, de comunicarse, de vender y de comprar, de enseñar y de aprender.

Este mayor uso de las tecnologías de la información y comunicación ha potencializado el ya existente fenómeno de la desinformación, llegando al punto de acuñar el término «infodemia». La información falsa o de poca calidad, conocida globalmente como fake news, está invadiendo los medios y las redes sociales. Guy Berger (2020), director de Políticas y Estrategias sobre Comunicación e Información de la UNESCO, señala que:

«Los motivos para difundir desinformación son muchos e incluyen objetivos políticos, autopromoción y atraer la atención como parte de algún modelo de negocio. Quienes lo hacen, juegan con las emociones, los miedos, los prejuicios y la ignorancia, y afirman aportar significado y certeza a una realidad que es compleja, desafiante y cambia rápidamente».

Este fenómeno alcanza a los centros educativos y a sus estudiantes. pesar de que niños y jóvenes pueden considerarse nativos digitales es importante analizar el uso que hacen de las tecnologías de la información, así como el nivel de sus competencias digitales para la realización de diversas actividades.

En una sociedad que está siendo rápidamente digitalizada, es importante contar con habilidades y capacidades digitales, solo así se crearán las condiciones para un aprendizaje a lo largo de la vida. Para hacer referencia a estas habilidades, la UNESCO define la alfabetización mediática e informacional como el conjunto combinado de las competencias (conocimientos, habilidades y actitudes) necesarias para la vida y el trabajo de hoy, conjunto que faculta a los ciudadanos para: comprender las funciones de los medios de comunicación y de información, evaluar críticamente los contenidos y tomar decisiones como usuarios y productores de información.

El ecosistema mediático que experimenta la sociedad ha dado lugar a la abundancia de fake news, a la sobreinformación y la existencia de abundantes fuentes de información. En consecuencia, se hace necesario diseñar procesos y herramientas para gestionar la información, es así que aparece la noción de «curación de contenidos», también llamada curaduría de contenidos (Odetti, 2012).

Para conseguir aprendizajes pertinentes y de calidad, es determinante implementar procesos de capacitación en Alfabetización Informacional y Mediática. Se lograrán mejores aprendizajes si es el mismo estudiante el que investiga sobre un tema y organiza y construye su propio marco de información. Transitar de la memorización de contenidos ya trabajados a la construcción de los mismos exige un trabajo de comprensión y estructuración de la información, lo que permitirá un aprendizaje más efectivo.

En este trabajo se hace una reflexión sobre la situación descrita en el ámbito educativo y se propone un modelo para la implementación de un ecosistema de aprendizaje de curación de contenidos que pueda dar respuesta a la problemática generada por las fake news.

2. Las fake news en el ámbito educativo

Fake news hace referencia a noticias falsas o engañosas. Lazer et al. (2018) propone dos aristas para este concepto: información errónea o engañosa y desinformación. La primera más allá de responder a una intencionalidad lo hace a la falta de rigor o de precisión en la información y/o en la forma en que se transmite. La segunda está relacionada con información falsa que se difunde de manera intencional y con el fin engañar al receptor (Knight Foundation, 2018).

Estudios como los de Bennett y Maton (2010) y Bullen y Morgan (2011) concluyen que los jóvenes manejan hábil y cotidianamente las herramientas digitales, pero que no lo hacen en todos los contextos y actividades; más aún, que estas habilidades no se manifiestan en el contexto educativo en general, y en sus procesos de aprendizaje en particular.

La desinformación afecta a los estudiantes, pues, consumen todo lo que encuentran en las redes indiscriminadamente, sin sopesar y valorar la información, sin cuestionarse sobre su veracidad y calidad. Muchas veces, la calidad se sustituye por el facilismo y el gusto, ya que resulta más fácil consumir información poco rigurosa o precisa. Es así que las fake news satisfacen la comodidad y no el interés por información de calidad, con lo que la tan ansiada competencia de aprendizaje a lo largo de la vida queda más lejana. Mihailidis y Viotty (2017) plantean que el problema va más allá de que la sociedad esté mal informada, el problema radica en que solo comparta y dé credibilidad a la información que encaja dentro de su visión del mundo.

Una de las funciones de la universidad es capacitar a sus estudiantes para una adecuada incorporación al mercado laboral y profesional, por tanto, la formación universitaria tendría que garantizar no solo el desarrollo de las competencias profesionales, sino también el de las competencias digitales y de la capacidad de aprendizaje permanente de sus estudiantes. Para insertarse en el mundo laboral es necesario ser digitalmente competente. La competencia digital no está relacionada a una habilidad específica, se trata de poseer un conjunto de habilidades que facilitan el trabajo en equipo, el aprendizaje autodirigido, el pensamiento crítico, la creatividad y la comunicación. Para ser digitalmente competente, se necesita desarrollar conocimientos, destrezas y actitudes que se estructuran en torno a: 1) Alfabetización informacional; 2) Comunicación y colaboración; 3) Creación de contenidos digitales; 4) Seguridad; 5) Resolución de problemas digitales.

3. La curación de contenidos

Bhargava (2009) propone la expresión «content curator» para referirse a individuos expertos no solo en la creación de contenidos, sino también, en dar sentido al contenido que otros han creado. Individuos que puedan encontrar, filtrar y compartir contenidos de calidad que

sean relevantes para sus consumidores. Existen varias propuestas para definir la «curación de contenidos». Las más simples consideran que el proceso para gestionar la información se basa en el uso de herramientas 2.0 como Scoop.it, Storify, Alertas de Google, Mendeley, Pinterest, entre otras. Para Rosenbaum (2010), la curación de contenidos en ambientes digitales implica la actuación de editores humanos que añaden su trabajo al realizado por máquinas que recopilan, organizan y filtran contenidos.

Reig-Hernández (2010) elaboró una definición: «Un content curator, un intermediario crítico del conocimiento es alguien que busca, agrupa y comparte de forma continua lo más relevante en su ámbito de especialización».

De acuerdo con Posada (2013: 3), la curación de contenidos «es el acto interactivo de investigar, hallar, filtrar, organizar, agrupar, integrar, editar y compartir el mejor y más relevante contenido de un tópico específico en una significativa colección digital online, que podría ser importante para un grupo de gente cuyo sentido del aprendizaje puede ser actualizado en torno a ese tópico».

A la luz de estas definiciones, en la conceptualización de curación de contenidos, es necesario tener en cuenta los procesos metacognitivos que deben desarrollarse: síntesis, análisis y priorización. Es así que Antonio et al. (2012) enuncian una definición:

«La curación se puede resumir como un proceso activo en el que los contenidos /instrumentos se seleccionan intencionalmente para preservarlos para accesos futuros. En el entorno digital, se deben aprovechar elementos adicionales, como la inclusión de redes sociales para difundir el contenido recopilado, la capacidad de otros usuarios para sugerir contenido o dejar comentarios, la evaluación crítica y la selección de los contenidos agregados. Esta última parte es especialmente importante para definirlo como un proceso activo».

4. Estudiantes y profesores como curadores de contenidos

Las oportunidades que brindan las TIC son indiscutibles; el acceso a la información, las múltiples formas de comunicación, las relaciones sociales y el ocio digital son experiencias diarias. Para Domingo-Coscollola y Marquès-Graells (2011), las ventajas educativas son múltiples: aumentan la atención y la motivación, facilitan la comprensión, la enseñanza, el aprendizaje y el logro de los objetivos, incrementan la participación y la implicación del estudiante y aumentan el acceso a recursos para comentar y compartir.

En contraste, la gran cantidad de recursos disponibles origina sobresaturación de información. Aguaded y Romero-Rodríguez (2015) señalan que es necesario encontrar un equilibrio entre la cantidad y la calidad de los contenidos a los que se tiene acceso. Surge entonces la necesidad de fomentar las competencias informacionales y digitales en docentes y estudiantes, en particular se evidencia la necesidad de promover habilidades y prácticas de curación de contenidos.

«Resulta fundamental la inclusión de la asignatura de Alfabetización y Desarrollo de Competencias Mediáticas en el currículo académico; inclusión que favorecerá por un lado el de-

sarrollo de las competencias mediáticas entre los estudiantes y por otro la aplicación de los conocimientos digitales y mediáticos del profesorado», afirman Aguaded et al. (2018).

Si los estudiantes más allá de consumir contenidos también son capaces de generarlos, entonces estarán participando activamente en la construcción del conocimiento, por tanto, se estarán creando las condiciones para el aprendizaje informal, continuo y a lo largo de la vida (Marín et al., 2014).

Es imperativo capacitar a los estudiantes para que se desenvuelvan activa y adecuadamente en contextos ricos en información; capacitación que más allá de realizar procesos de curación de contenidos pueda transformarlos de consumidores en generadores de contenidos, promoviendo el desarrollo de habilidades que potencien su capacidad de investigar y de innovar y que están directamente ligadas con el desarrollo del pensamiento crítico, el pensamiento creativo, el pensamiento computacional y el respeto a la propiedad intelectual. Ante la situación descrita, el profesor debe acompañar a sus estudiantes para que naveguen y se informen de forma adecuada, ética y segura; acercándolos a procesos y herramientas que involucren la verificación de contenidos, fotografías, videos, y cuentas de redes sociales; todo ello con el fin de fomentar el pensamiento crítico y el empoderamiento digital de los jóvenes. El profesor ha de convertirse en el guía que sugiera y aconseje cómo y dónde buscar información para profundizar en un tema específico.

6. Ecosistema de aprendizaje de la curación de contenidos

En el contexto de información descrita en los numerales precedentes, es oportuno proponer un ecosistema de aprendizaje de la curación de contenidos que involucre tanto a los actores educativos como a los elementos físicos que intervienen en este proceso, incluyendo las relaciones entre ellos y con su entorno (Figura 1).



En la curación de contenidos, son elementos principales los procesos de alfabetización informacional y de creación de contenido digital. Estos procesos incluyen las 8 fases propuestas por Digital Curation Centre (2010) y que Avello et al. (2013) redujera a cuatro: Búsqueda, evaluación, colección y difusión.

Es tarea del profesor proponer un proyecto integrador cuyos resultados demuestren la apropiación de conocimientos y el desarrollo de las competencias específicas y genéricas requeridas. En la planificación de la experiencia educativa, se debe considerar el nivel de competencias informacionales y digitales que serán necesarias en cada una de las actividades requeridas. La secuencia de actividades necesarias para la ejecución del proyecto debe involucrar la búsqueda, evaluación y colección de información; para que luego, en espacios participativos y mediante procesos creativos, críticos (y de ser posible computacionales) el proceso se materialice en un producto que resuelva una situación problema en un contexto dado. Involucrar al estudiante en cada una de las fases propuestas aumentará su motivación. Finalmente, dentro de las previsiones de tiempo y recursos, se deben evaluar y socializar los resultados. La evaluación debe ser un espacio de reflexión en el que se identifiquen logros y errores, y se valoren los niveles de autorregulación y motivación de los estudiantes en el desarrollo del proyecto.

7. Conclusiones

La propuesta de un ecosistema de aprendizaje de curación de contenidos evita la solución de problemas aislados o propios de una asignatura en particular, pues se abordan las condiciones y los elementos necesarios para que los beneficios de la curación de contenidos sean de provecho para toda la sociedad. Integrar un enfoque de curación de contenidos en un entorno de aprendizaje evita que el estudiante memorice datos y lo lleva a que explore activamente e investigue críticamente un tema dado. Los estudiantes utilizarán la curación de contenidos para descubrir, acercarse y profundizar en el conocimiento sobre el tema.

Las fake news son un problema que perjudica a todos, afectando principalmente a los jóvenes, quienes, siendo una generación particularmente vinculada a Internet, necesitan herramientas que les ayuden a identificarlas. Enseñarles a buscar y analizar la información que consumen implica potenciar el desarrollo de procesos de aprendizaje autónomo y de diversos tipos de pensamiento: crítico, creativo y computacional. Es necesario que las personas consideren lo que se les ofrece a través de Internet y de los medios con un sentido más crítico, solo así serán menos proclives a creer y difundir información falsa o de poca calidad. La educación mediática e informacional es la clave para combatir el problema de la desinformación, esta es una responsabilidad de las instituciones educativas, la familia, y los medios de comunicación; solo así será posible desarrollar las competencias y destrezas para desenvolverse en la sociedad digital. El principal aporte de la curación de contenidos a nuestra cultura es el ser un motor para el descubrimiento y para dar sentido a los resultados de cualquier actividad humana. En el ámbito educativo propicia el reemplazo de cursos tradicionales a través de la integración de contenidos de calidad de diferentes fuentes, del diseño de trayectorias de aprendizaje personalizadas. Los profesores que dentro de su prác-

tica docente curen contenidos respecto a temas específicos serán los nuevos educadores: facilitadores y guías del proceso de aprendizaje.

Agradecimientos

Las autoras agradecen a la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa por el apoyo brindado a las labores de investigación de sus profesores.

Referencias

- Aguaded, I., Marín-Gutiérrez, I., & Caldeiro-Pedreira, M.C. (2018) Development of media competence in the Ibero-American context. *Revista Letral*, 20, 156-182. <https://doi.org/10.30827/RL>
- Aguaded, I. & Romero-Rodríguez, L.M. (2015). Mediamorfosis y desinformación en la infoesfera: alfabetización mediática, digital e informacional ante los cambios de hábitos de consumo informativo. *Education in the Knowledge Society*, 16(1), 44-57. <https://doi.org/10.14201/eks20151614457>
- Antonio, A., Martin, N., & Stagg, A. (2012). Engaging higher education students via digital curation. In *ASCILITE 2012: 29th Annual Conference of the Australasian Society for Computers in Learning in Tertiary Education: Future Challenges, Sustainable Futures*. Wellington. <https://bit.ly/3R3rN1d>
- Avello, R., López, R., Cañedo, M., Álvarez, H., Granados, J., & Obando, F. (2013). Evolución de la alfabetización digital: nuevos conceptos y nuevas alfabetizaciones. *Medisur*, 11(4), 450-457. <https://bit.ly/3Arjt5x>
- Bennett, S., & Maton, K. (2010). Beyond the 'digital natives' debate: Towards a more nuanced understanding of students' technology experiences. *Journal of Computer Assisted Learning*, 26(5), 321-331. <https://doi.org/10.1111/j.1365-2729.2010.00360.x>
- Bhargava, R. (2009, December 30). Manifiesto for the content curator: the next big social media job of the future? *Rohit Bhargava*. <https://bit.ly/3yjOV3c>
- Bullen, M., & Morgan, T. (2011). Digital learners not digital natives. *La Cuestión Universitaria*, 7, 60-68. <https://bit.ly/3y9JFyZ>
- Digital Curation Centre (Ed.) (2010). What is digital curation? DCC. <https://bit.ly/3umY6OV>
- Domingo-Coscollola, M., & Marquès-Graells, P. (2011). Classroom 2.0 experiences and building on the use of ICT in teaching. [Aulas 2.0 y uso de las TIC en la práctica docente]. *Comunicar*, 37, 169-175. <https://doi.org/10.3916/C37-2011-03-09>
- Knight Foundation (Ed.) (2018, October 4). Seven ways misinformation spread during the 2016 election. *Knight Foundation*. <https://bit.ly/2QuVTur>
- Lazer, D., Baum, M., Benkler, Y., Berinsky, A., Greenhill, K., Menczer, F., Metzger, M., Nyhan, B., Pennycook, G., Rothschild, D., Schudson, M., Sloman, S., Sunstein, C., Thorson, E., Watts, D., & Zittrain, J. (2018). *The science of fake news*. *Science* 359(6380), 1094-1096. <https://doi.org/10.1126/science.aao2998>
- Marín, V. I., Lizana, A., & Salinas, J. (2014). Cultivando el PLE: una estrategia para la integración de aprendizajes en la universidad. *EduTec*, 47, a262. <https://doi.org/10.21556/edutec.2014.47.127>
- Mihailidis, P. & Viotty, S. (2017). Spreadable spectacle in digital culture: Civic expression, fake news, and the role of media literacies in «post-fact» society. *American Behavioral Scientist*, 61(4), 441-454. <https://doi.org/10.1177/0002764217701217>
- Odetti, V. (2012). *Curaduría de contenidos: límites y posibilidades de la metáfora*. PENT FLACSO. <https://bit.ly/3R0eOgV>
- Posada, M.F. (2013). Curaduría de contenidos digitales: Un potencial para la educación y el aprendizaje. *Virtual Educa*, 1-15. <https://bit.ly/3y7ZC8K>
- Reig-Hernández, D. (2010). *Content curator, intermediario del conocimiento: nueva profesión para la Web 3.0*. El caparazón. <https://bit.ly/3ukoSaN>
- Rosenbaum, S. (2010, May 3). Why content curation is here to stay. Mashable. <https://bit.ly/3OL2boj>
- UNESCO (S/A). Alfabetización mediática e informacional. UNESCO. <https://bit.ly/3AosQDc>

REDES SOCIALES Y CIUDADANÍA

CIBERCULTURAS PARA EL APRENDIZAJE

Editores

Ignacio Aguaded
Arantxa Vizcaíno-Verdú
Ángel Hernando-Gómez
Mónica Bonilla-del-Río

REDES SOCIALES Y CIUDADANÍA: CIBERCULTURAS PARA EL APRENDIZAJE

Colección *Redes sociales y ciudadanía*
N. 2 *Ciberculturas para el aprendizaje*
Primera Edición, octubre 2022

Editores

Ignacio Aguaded
Arantxa Vizcaíno-Verdú
Ángel Hernando-Gómez
Mónica Bonilla-del-Río

Comité Científico

Dr. Ángel Hernando-Gómez
Dr. Octavio Islas
Dra. Paula Renés-Arellano
Dr. Abel Suing
Dr. Marco López-Paredes
Dr. Diana Rivera-Rogel
Dr. Julio-César Mateus
Dr. Osbaldo Turpo-Gebera
Dra. Patricia de-Casas-Moreno
Dr. Antonio-Daniel García-Rojas
Dra. Natalia González-Fernández
Dra. Antonia Ramírez-García
Mg. Sabina Civila
Mg. Rigliana Portugal
Mg. Mónica Bonilla-del-Río
Mg. Arantxa Vizcaíno-Verdú
Mg. Odiel Estrada-Molina

Grupo
Comunicar
Ediciones

AlfaMed



Esta publicación no puede ser reproducida, ni parcial ni totalmente, ni registrada en/o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni formato, por ningún medio, sea mecánico, fotocopiado, electrónico, magnético, electroóptico o cualquier otro, sin el permiso previo y por escrito de la editorial.

Patrocinan



Universidad
de Huelva

Depósito Legal: H 325-2022
ISBN: 978-84-937316-9-4
ISSN 2952-1629
DOI: <https://doi.org/10.3916/Alfamed2022>

DERECHOS RESERVADOS © 2022 de esta edición:

Grupo Comunicar Ediciones
Mail box 527. 21080 Huelva (España)
Administración: info@grupocomunicar.com
Director: director@grupocomunicar.com
www.grupocomunicar.com

Diseño: *Arantxa Vizcaíno-Verdú*
Traducción inglés: *Emily Rookes*

Impreso en *Estigraf*, Madrid (España)



Este trabajo se ha elaborado en el marco de Alfamed (Red Euroamericana de Investigación en Competencias Mediáticas para la Ciudadanía), con el apoyo del Proyecto I+D+i (2019-2021), titulado «Youtubers e Intagrammers: La competencia mediática en los prosumidores emergentes», con clave RTI2018-093303-B-I00, financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades de España y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER), y del Proyecto I+D+i (2020-2022), titulado «Instagrammers y youtubers para el empoderamiento transmedia de la ciudadanía andaluza. La competencia mediática de los instatubers», con clave P18-RT-756, financiado por la Junta de Andalucía en la convocatoria 2018 (Plan Andaluz de Investigación, Desarrollo e Innovación, 2020) y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER).



Con el sugerente título de «Redes sociales y ciudadanía. Ciberculturas para el aprendizaje» presentamos en este texto una ingente obra colectiva de investigaciones, propuestas, reflexiones, estudios y proyectos en el emergente ámbito de la educación mediática.

Con 151 capítulos de 298 autores únicos se ofrece una panorámica general en un mundo postpandemia global con un análisis poliédrico del complejo entramado educocomunicativo que vivimos. Educadores, comunicadores y educocomunicadores, así como profesionales de los más diversos ámbitos de las ciencias sociales abordan aproximaciones complejas, apegadas a la práctica, sobre la sociedad actual, no solo haciendo una radiografía, más o menos amplia, sino también realizando propuestas educocomunicativas que mejoren los parámetros de convivencia con los medios.

Presentamos en el texto aportaciones de 17 países euroamericanos, que conforman la Red de investigadores Alfamed con un amplio número de trabajos: Perú (104), España (59), Ecuador (25), Brasil (23), México (21), Chile (18), Colombia (18), Bolivia (5), Italia (4), Costa Rica (4), Cuba (4), Argentina (4), Paraguay (3), Portugal (2), República Dominicana (2), Uruguay (1), y Eslovaquia (1).

Esta obra enciclopédica que conforma la tercera de la Colección Alfamed del Grupo Comunicar Ediciones se subdivide en siete grandes bloques temáticos: I. Prosumers (Instagrammers, youtubers y tiktokers), II. Redes sociales y escuela, III. Ciberciudadanía, ética y valores, IV. Alfabetización mediática y formación de profesores, V. Audiencias y ciberconsumo crítico, VI. Democratización y comunicación alternativa, y VII. Nuevas tendencias: fake news, datificación...



Grupo
Comunicar
Ediciones

AlfaMed



Universidad
de Huelva